

## Ha muerto un valiente

Parmenio Medina, la única persona que fue valiente en denunciar hechos importantísimos de corrupción en nuestro pequeño y ya desvalorizado Costa Rica, murió el sábado tras anterior a manos de sicarios y entonces recordé la canción de Rubén Blades que decía "En el cielo está Dios soberano y en la tierra la orden del cartel".

Parmenio no solo dijo verdades sino que velaba por la honestidad de las personas, y es que esto debe ser un principio, un valor y un principio. Nadie, absolutamente nadie debe callarse ante hechos de

corrupción que nos arrastran cada vez más al abismo. Esta muerte es un portillo para que Costa Rica sea una pequeña Colombia, no dejemos que esto suceda.

¿Qué pasó con las denuncias? ¿Qué pasó con los nombres que se les dieron a las autoridades? ¿Se interfirieron teléfonos? ¿Se tomaron en serio las amenazas? ¿A esta altura se allanaron oficinas y casas de posibles sospechosos? O más bien tuvimos nuestro comportamiento normal de ticos, mejor es olvidar, mejor es perdonar, pero si bien es cierto para la salud de todos el perdón es nuestro mejor instrumento, una cosa es perdonar y otra muy diferente hacernos la vista gorda cuando suceden estos hechos, el pobrecito nos ha llevado hasta aquí, ¡pobrecito! mejor no hagamos escándalos, pobrecito, hay que ayudar. Aquí tenemos el resultado, la muerte de un hombre inapreciable, valeroso.

Mis palabras ni las de nadie nos lo devolverá, hizo camino, ahora cuestionemos, pongamos en la balanza las cosas que han sucedido y preguntemos si valió la pena. Supongo que su amor a Costa Rica

y hacia la verdad y la honestidad siempre va a valer la pena, aunque nada compensará su muerte.

Esta muerte nos afecta a todos, Costa Rica está de duelo, Costa Rica está de luto, pensemos, analicemos, dejemos de ser personas que se dejan llevar por palabras bonitas, es tiempo de decir un ¡hasta aquí, ya basta!

¿Será la muerte de Parmenio Medina la primera de todo aquel que levante su voz para decir la verdad? Vivir así es vivir con miedo pero vivir amordazado es peor que morir, uno tiene que vivir con

la verdad en los labios, defendiendo aquello en lo que está, defendiendo aquello en lo que cree, todos podemos pensar diferente, pero cuando se persigue, cuando se difama, cuando se amenaza estamos ante un miedo que se vuelve cobardía y una cobardía que para sentirse fuerte mata.

Cuando la violencia y la estupidez callan una voz como la de Parmenio hasta las piedras deberán alzar su voz.

¿Y los asesinos se encontrarán? Probablemente los asesinos no son solamente los que dispararon, hay que buscar a los autores intelectuales, que pagaron por callar la voz de un hombre valiente.

Parmenio Medina ha muerto, que Dios bendiga su alma y su espíritu, y que su sabiduría, su fuerza, su honestidad y su valor sigan con nosotros para abrirnos los caminos porque quisiera pensar que todavía hay esperanza, que todavía es tiempo de revertir tanto daño, por nosotros, por nuestros hijos y nuestros nietos, que merecen crecer cantando a Costa Rica como crecimos nosotros.

